

ANNO



1664.

21

VILLANCICOS

QUE SE CANTARAO

Na Capella do muito Alto, &
Poderoso Rey

D. AFFONSO VI.

NOSSO SENHOR.

NAS MATINAS DOS
Reys.

LISBOA.

Com as licenças necessarias.

Na Officina de Henrique Valête de Oliueira,
Impressor delRey N. S.



Anno 1664

VILLANCIOS
QUE SE CANTARON

En Capella do muito Alto &
Poderoso Rey

D. AFONSO VI.

NOSSO SENHOR

NAS MATINAS DOS
REYS

LISBOA.

Com a licençia de Sua Magestade
Na Officina de Henrique Valente de Oliveira
Impressor del Rey N. S.

NOCTVRNO

VILLANCICO I.



Fuera, a fuera, que vienen,
 plaça, que llegan
 al portal tres Magestades,

y en hora buena,
 Pues Sol allarán, sin duda,
 teniendo estrella,
 Toquense clarines,
 fuenen trompetas,
 pues del Cielo las voces
 los ayres pueblan,
 y con señas de pazes
 tremola guerras.

Coplas.

Tres poderosos Monarchas
 oy an llegado a Iudea,
 por ver a penas nacido
 vn Niño, que nace a penas.
 En vn port. lejo pobre
 le miran, no le desdenan,
 descubriendo entre humildades
 señales de Omnipotencia.
 Es verdad que está temblando,

y aunque de agena flaqueza
la ha tenido por tan propria,
que no parece es agena.

Postrados ya de rodillas
a darle socorro llegan,
y tan rico está el Infante,
que a sus pies el oro rueda.

Toquense el arines, &c.

Llegando al Niño, diuísan
tanta luz, tanta belleza,
que parece vn Cielo todo
aquel pedaço de tierra.

Ya se escusa el aparato
de estruendos, armas, y guerra,
si el Cielo publica pazes,
y está rogando con ellas.

Los Reyes entre la escarcha,
no tiritan, ni se yelan,
porque el Niño, a fuego blando,
los coraçones calienta.

Y tanto que en el portal
hizieron las continencias,
dando vna buelta a las vidas,
se boluieron a sus tierras.

Estribillo.

Afuera, afuera, &c.

II. Ref.

VILLANCICO II.



Odos, y todas
festiuos, gustosas,
arrullalde, mezelde, Zagales

al rayo del Alua:

arrullalde, mezelde Zagales

al Dios Niño en carne:

arrullalde, mezelde Zagales

como arrullã, trastornan, y mecen

en los fauces las ramas los ayres:

y cantadmele como las aues,

en su dulce volante capilla,

cada qual su seguidilla,

mientras los Reyes le adoran,

y todos de fiesta,

y todos de gloria, (ras,

cantaldas, dezildas, alegres, sono-

muchos las bailen, y todos las oy

Coplas. (gan.

No sè yo como el Hijo

del Alua hermosa

tiene la Madre pobre,

si perlas llora.

Entre los dós lo tierno
lo diuidimo,
pongo yo sus cuydados,
y el mis suspiros.

Tanto más bien siento
lo que padefco,
quando más peligroso,
menos lo siento.

Niñas de sus ojos
tesoros llueuen,
y aun por esso son niñas,
porque los vierren.

A los Ciclos ablanda
con ser de bronzé,
como puede ser Niño
quien es tan Hombre?

Lo pagizo le visten
a Dios las pajas,
porque vistan lo verde
mis esperanças.

Quando flores humanas
mi gloria ricga,
porque nascan coronas,
diamantes siembra.

Tan ayroso le miran
las flores todas,

tan ayroso le miran,
que las deshoja.

¶ Todos, y todas, &c.

Prosigue.

Si se pierden los Sabios
por ver al Niño,
màs perdidos se quedan
de auerle visto.

Entendidos consultan
vn Niño tierno,
que es vn Angel el Niño
de gran consejo.

Los tesoros, que ofrecen
sus Magestades,
rios son, pues se bueluen
adonde nacen.

Como Niño le tratan
a Dios los Magos,
pues lo mismo le bueluen,
que les ha dado.

No se ha visto en el mundo,



Niño tan grande,
vna fajale cñe,
y en èl no cabe.

Denle todos las almas,
que por èl mueren.

porque vian en gloria
quando padecen.
Niño, por quien se mueren
las vidas todas,
no sè yo como vñe,
quien no le adora.
Bien se vè que son niñas
con las que llora,
pues por vnos cristales
me dan la gloria.
Todos, y todas, &c.

SEGUNDO
NOCTVRNO
VILLANCICO III.



La entrada de los Reyes,
q vn astro ha lleuado a ver
el Hijo de Dios nacido,
en vn portal de Belen.
Llenos todos los Pastores,
de admiracion, y plazer,
de ver que tres Magestades,
a vn Niño befan el pie.

Gil, y Bras, mirando al Cielo,
vieron la estrella correr,
cuyas luzes al portal,
le seruian de docel.

Dixo Bras: Gil, el asunto
nos conuida, porque es
para vn Romance estremado,
pintando a questo que veis.

Dixo Gil: si, mas mi Musa
está tan cobarde, que
confiessa con mudas voces,
que no es ella lo que fue.

Estribillo.

Vaya pues de Romance,
vaya, pues llegan,
los tres dichosos,
tan venturosos,
que los truxo vna estrella,
y el que la guia,
no quiso que el Cielo a la tierra
le diese a ver otra, con más belle-

Coplas. (za.

Atienda todo viuiete,
que vn Romance quiero hazer
a la entrada de tres Reyes,
escuchen, y atiendanme.

Vna

Vna estrella milagrosa,
feliz mensagero fue,
del amor recién nacido,
que ya se sabe quien es,
Tres Reyes dexan sus Reynos
por buscar el mejor Rey,
que auassallar magestades,
Dios se lo lleua de pie,
A la nouedad atentos
salieron todos, por ver
los milagros, que a las almas
ofrecian tanto bien.
Llegaron a el toscó Albergue,
y desta llegada se,
que de tan feliz jornada,
los imbidian más de dies,
Los cetros postran rendidos,
con amor, y senzillez,
y sus affectos altiños,
inclinan segunda vez.
Incienso le dá el primero,
que aunque humanado le vé,
sabe que es tan soberano,
que es el Niño, Dios, y Rey.
Luego el segundo le ofrece,
con el amor, y la fe,

el rubio metal de Arabia,
que tan celebrado es.

El tercero le presentó,
mirra, que trabajos es,
que como sabe que es hombre,
mysteriosa ofrenda fue.

Despidieronse los Reyes,
con la humildad más cortez,
y el Niño lloraua por is,
bellas quanto pueden ser.

Estríbillo.

Vaya pues, &c.

VILLANCICO IV.



Esta estrella bizarra,
que no se detiene,
si al Oriente se vá,

del Oriente se viene.

Entre hermosos arreboles,

esse luzido farol,

bien puede buscar vn Sol,

pero él conduze a tres Soles;

Reyes son sus girasoles,

que a vn nuevo Sol os preuiene;

si al Oriente se vá,

del Oriente se viene.

Pues

Pues fueron sus luzes bellas
a dar a Monarchas leyes,
ferà estrella de los Reyes,
y Reyna de las estrellas,
que mucho brille centellas
en los diamantes que tiene

¶ Si al, &c.

Lo màs de aquel arrebol,
solo es, que toda la estrella
huya del Sol, mas aquella
solicita sola al Sol,
ferà de luzes criso',
pues tantos rayos contiene.

¶ Si al, &c.

Corre, mas no con desuelos
essa estrella peregrina,
mas que mucho, si camina
por la calle de los Cielos,
puede no tener rezelos
de perder caudal luciente,

¶ Si al, &c.

Por decretos celestiales
busca pobreza diuina,
aunque se vè que camina
con la atencion en los reales;


mas ya para en los vmbrales,
a donde el Sol la detiene.

Si al, &c.

Esta estrella, &c.

VILLANCICO V.

Galego.

 Y, de aquela vanda, ou desta
falame vna Santiaguefa.

Coplas.

Ay, de aquela, ou desta vanda,
falame vna galegada.

Ay, si fermosa he sua Nãy,
en os Ceosten seu Pay.

Ay, garridiño he e Garzone,
mais que o filho do Conde.

Ay, jaze en o portal o Minino
con a mula, y o vecerriño.

Ay, Couodoneiro o chaman,
vamos a la sua mallada.

Ay, fermoso he garridiño,
jaze en o Pescabriño.

Ay, fermósura agrazada,
trillando vay a palla.

Ay, paridiña he a Donzella,
& a Nãy como vna estrella.

Ay,

Ay, y eñe a la noſſa teirra,
en a noite pracenteira.

Ay, inda que en a teirra nace,
Angeles dos Ceos o apracen:

Ay, fican dos ſeus pucheiros
os homens pracenteiros.

Ay, mais que os de Compoſtela,
y a ſua parentela.

Ay, fermofura tamaña,
mal grado foy que praña.

Ay, ſeus olhos ſon tan belos,
que las almas rinde coelos.

Ay, eſtã muy pracenteiro,
todo o mundo enteiro.

Ay, pola noſſa campiña,
tangei ſedo a gaitiña.

Ay, tangelde o pandeiro,
que ele ſe fará Galego.


Ay, ſi he ſua Nã y tan bela,
ſolo pode ſer Galega.

✠ Ay, de aquela, & c.

TER

NOCTVRNO

VILLANCICO VI.

1  Na estrella mysteriosa
 nueua respládece, y nace,
 quien me duda satisface,
 que siendo del Cielo estrella,
 vna estrella, toda estrella,
 esta no, no es más dichosa.

2 *Esraña cosa,*
 que siendo al Cielo farol,
 quanto más cerca del Sol,
 es más clara, y más hermosa,
esraña cosa.

Coplas.

Buena estrella, y buena dicha,
 fue siempre vna cosa propria,
 y quando todas son buenas,
 solo es dichosa esta sola.

Tanta es su dicha, que paga,
 en la noche tenebrosa
 con el Alua a las tinieblas,
 y con el Sol a las sombras.

Ella en la noche más negra
 lleva nuevas venturosas,

y con

y con el Sol esclarece,
si el Sol obscurece a todas.
Toda estrella inciertamente
a los humanos informa,
y esta, en noticias diuinas
es clara, cierta, y hermosa.

¶ Estraña cosa, &c.

Prosigue.

Que felicidad de estrella,
que la escuchen tres Coronas,
sin enfado, siendo clara,
con gusto, sin ser lisonja.
Si Dios halla en vna estrella,
que te admira, que la oygan,
que a voces de Dios, no puede
hauer Magestades sordas.

La luz del Sol se examina
y la noche victoriosa,
a vista del mayor dia,
le deue todas sus glorias.

Entre animos estrellados
se descuelga en gala, y pompa,
como entre vulgo de yervas,
la Magestad de vna Rosa.

¶ Estraña cosa, &c.

F I N.